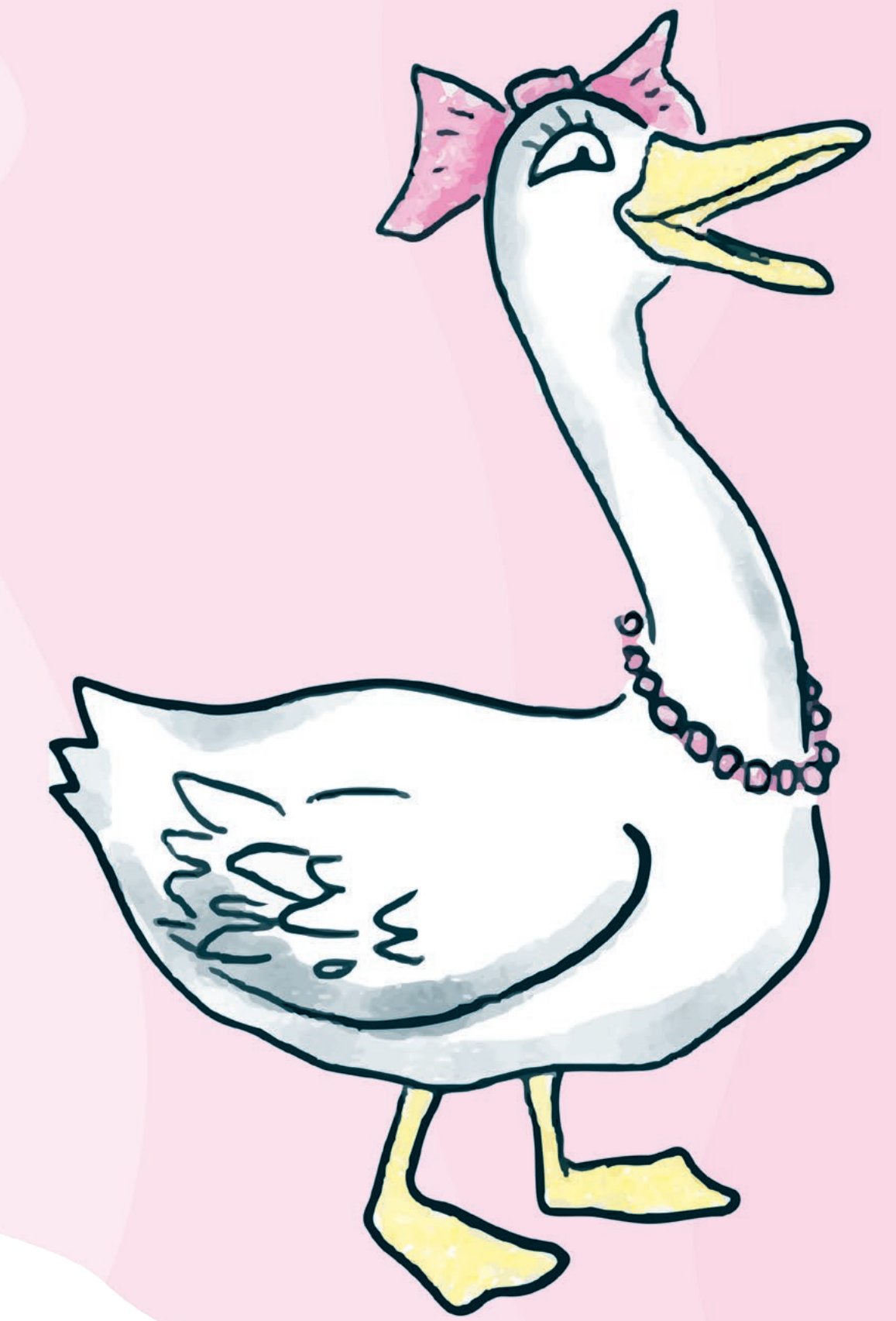


La pata Dedé



María: Yo no tengo ningún pato.

Dedé: ¡Cuac, cuac!

Vendedor: Señora, ¡abra la canasta!

María: ¿Por qué tengo que abrirla?

Vendedor: Porque usted tiene un pato en la canasta.
Si quiere que le venda los boletos, tiene que abrirla.

María: Está bien, abriré la canasta,
pero con una condición:
Si tengo un pato, se lo regalo y no me vende los boletos.
Pero si no tengo un pato, usted nos deja viajar.